

.POEMAS DE ALDA MERINI



*...poco se ha traducido de esta obra vastísima, que compone una lista de títulos interminable, casi un exceso, una hipérbole. Podríamos decir que, como César Aira en nuestro medio, Alda Merini publica irrefrenablemente y sin parar. Su poesía sigue siendo compleja -aún en su modo telefónico-, y densa de referencias a la gran tradición de la literatura italiana, muy especial en la mezcla de cultismos y lengua cotidiana. (Comentario de Delfina Muschietti, poeta y traductora, en el libro *Clínica de Abandono*, 2009).*

Su esperma bebido por mis labios
era la comunión con la tierra.
Bebía con mi magnífica
exaltación
mirando sus ojos negros
que huían como gacelas.
Y jamás una manta fue más cálida y lejana
y jamás fue más feroz
el placer dentro de la carne.
Nos partíamos en dos
como el timón de una nave
que se abría para un largo viaje.
Teníamos con nosotros los víveres
para muchos años todavía
y besos y esperanzas
y no creíamos más en Dios
porque éramos felices.

UN AMIGO

¿Qué es un amigo?
Una masa de carne
adentro con un hilo de alma
que te mira con miles de ojos
y te sientes perseguido.
No es amor solamente,
es uno que ha comprendido
que el verdadero enemigo del hombre es la vida
y la quiere estrangular,
y te mata también a ti,
por confusión de amor.

HUIDA DE LOBA

A quien me pregunta
cuántos amores he tenido
le respondo que mire
en los bosques para ver
en cuántas trampas ha quedado
mi pelo.

AHORA QUE VES A DIOS

Si tú callas
más allá del mar
si tú conoces
el ala del Ángel
si tú dejas la madre tierra
que te ha devastado tanto
ahora puedes decir
que está la tierra del pobre
la tierra del poeta
toda ensangrentada por la soledad
y ahora que ves a Dios
reconoces en ti mismo
la flor de su lengua.

EL BESO

Qué flor me nace sobre la boca
apenas me miras
y temes ser despedazado.
Inundaciones imprevistas
son tus ojos ardientes
pero la flor no quiere morir
se queda allí sin carne
a esperar la muerte.

EL ROSTRO

Vieras el rostro de mi alma
cuando te veo y tiemblo
y se vuelve hoja de escucha.
Vieras el dedo de mi corazón
que te indica caminos desconocidos.
Vieras mi amor
que es tierno hijo
que crece sin padre.

PAISAJE A COLORES

Yo juego con colores inexistentes
pero cuando sueño
todo es gris desenfocado.
Oh realidad vencedora
que palpitas en los árboles desnudos
y cantas aún la muerte.
El color engaña y nos colma
cuanto basta para no creer en Dios
e invocarlo siempre.